

Yo se de tí, poeta oscuro,
pobre de resonancias
pero libre y seguro en el regazo
de la noble blancura de tu verso.

Sabes que, tal vez, nunca
hallará resplandor tu claro grito
ni encontrará su haz tu mansa espiga,
pero sigues cantando,
pero sigues soñando,
poniendo el corazón en cada estrofa
y abriendo tu verdad como una aurora.

Yo se de tí, poeta oscuro,
desahuciado de mieles y clarines,
aunque das lo mejor que llevas dentro;
el que riega jazmines de imposibles,
aunque hilvana purezas;
el que da su tesoro como un árbol,
aunque siembra en desiertos;
el que agita su sangre
con besos de pupilas
y vuelca su emoción en versos llanos
que nunca ganarán libros azules.

Yo se de tí, poeta oscuro,
poeta sin historia,
sin ecos ni laureles,
perdido en el crisol
de la humilde pureza de tu canto.

Vicente CANO

